

AIRI LIBRE

25
cts



*Serra despeja valiente, un ataque
astur dirigido por Morilla.*

AÑO I Nº 8
1 MAYO 1923

REDACTOR JEFE:
J. B. R.

DIRECTOR:
Juan de Perla

DIRECTOR GRÁFICO:
J. Gaspar

AÑO I

BARCELONA, 1.º de Mayo de 1923.

NUM. 8

NUESTROS COLABORADORES

Realidad y esperanza

Los vimos pasar; sus músculos, libres de toda adiposidad, accionaban los cuerpos ágiles cubiertos con jersey y breves calzones. Eran uno... dos... tres que corrían, mojados sus rostros, brazos y piernas, no sabemos si por el sudor o por la fina lluvia que caía.

Su paso, firme y resistente de carrera sostenida, era mantenido con una seriedad que participaba a la vez de afirmación abnegada y de desprecio a las miradas rientes de algunos transeuntes que protegidos por el paraguas se volvían a su paso. Por su lado pasa, rauda, un automóvil, salpicándolos de barro y arriba el ronquido de un motor nos manifiesta un aeroplano que veloz, hiende los aires, en tanto que nuestros atletas prosiguen con el mismo ritmo su ininterrumpida carrera indiferentes al comentario irónico.

En pleno siglo del motor contemplamos llenos de emoción a estos muchachos, que estimulados tan sólo por la consecución de la victoria, se «entrenaban» sin duda para un próximo campeonato en donde un amplio pecho y unas piernas de gamo eran menester.

¿Atavismo? ¿Contraste en mengua del valor, hombre que corre? No. El dinamismo no puede ser nunca atávico, ya sea cerebral ya muscular.

Descontemos en seguida el provecho inmediato del mediato para aquilatar ambos valores, si queremos comprender como beneficioso a la sociedad los concursos o carreras pedestres, cuando el éter vibra, transmitiendo mensajes por la T. S. H. El valor inmediato está representado por el andarín, cuya época pasó tiempo ha, mientras que el valor mediato es el atleta cuyo medio de logro es hoy la carrera a pie como más tarde puede ser un deporte cualquiera. El valor inmediato está plasmado también por el motor que da un beneficio ya; en tanto que el otro valor, el que está de parte de los atletas, es acumulativo y cuyo rendimiento social son los intereses acumulados que la propia y verdadera generación debe percibir en forma de individuos sanos y de completa integridad fisiológica, capaces ellos mismos directamente, o como procreadores de una especie dotada de factores progresivos en grado superlativo.

Las civilizaciones cumbres que proporcionaron a la humanidad tantos hombres célebres, no fueron sino las que prestaban el «sumsum» de atención a la cultura física como medio fundamental de perfección de raza.

Esquilo, Sófocles, Pericles, Aristóteles, Arquímedes y tantos otros, cuya sola enumeración nos llenaría demasiado espacio, no son más que productos de una civilización que más hombres eminentes tuvo durante el tiempo de su hegemonía mundial y que dejó de ser a la par que su degeneración física.

Aunque el mismo Arquímedes dedujo las leyes

del peso específico de los cuerpos al sumergirse en el agua para tomar su acostumbrado baño, no se suelen resolver ecuaciones a puñetazo limpio. Y si bien de una sociedad decadente puede surgir un Galileo y algunos Musset, debemos sugerirnos los muchos que hubieran sido si se tratara de una raza de mayor valor cultural físico, que estaba muy distante de poseer la de que ellos provenían.

Los mismos pugilatos que, como acabamos de decir, no formulan ningún binomio de Newton, constituyen emulaciones de factores que al tratar de practicarlos suponen un ahorro de energías y una aumentación de fuerzas que al mejorar el individuo mejoran también el valor medio de la generación que integran y que vuelven revertidas a ella misma o a la sucesiva de la que son seleccionados progenitores.

Por eso al contemplar ahora a los atletas con su paso firme y resistente de carrera sostenida, no podemos reprimir en nuestro pecho un intenso latido de esperanza para la suerte de nuestra raza futura. A ellos, como a todos los que practican cualquier deporte, les diremos que prosigan sin desmayar su empezada carrera, con el mismo ritmo e indiferentes al comentario irónico que suele salir de labios, que en caso contrario, son los primeros de anatémizar al adolescente que frecuenta garitos, alias «music-halls», llenos de ordinarioz, mal gusto y atentatorios por completo a la cultura física y moral.

Para estos, que antes ven un aspecto risible de forma en donde existe toda una revelación de fondo, son también aquellas palabras de la Jarretiere: «Oni soit qui mal hipense».

JOAQUIN VINTRO

MOTORISMO

Gran Premio de autociclos del Real Moto Club de Cataluña.—Trofeo Arnuagué III año.—3 junio 1923.—Copa de S. M. el Rey

Inscripciones

Categoría 750 c. c.

Número 1. J. B. R., José Boniquet.

Categoría 1.100 c. c.

Número 1. Elizalde I, Fernando de Vizcaya.

Número 2. Elizalde II, José Feliu.

Número 3. Salmson I, Robert Benoist.

Número 4. Salmson II, Lucien Desvaux.

Número 5. Loryc I, X. X.

Número 6. Loryc II, X. X.

Número 7. Loryc III, X. X.

El J. B. R., coche de fabricación nacional, viene a constituir una importante inscripción que aumenta en alto grado el interés de esta carrera.

Su constructor don José Boniquet, que tantas pruebas tiene dadas de su entusiasmo por cuanto a motores se refiere, ha puesto todo su empeño en hacer la presentación de su coche en esta carrera con el propósito de obtener una resonante victoria, que al par que le acredite ante el mundo del motor coloque nuestra industria en lugar preeminente.

El J. B. R. que participará en el próximo Gran Premio de Autociclos del Real Moto Club de Cataluña, es completamente de serie a excepción del motor, primero de este tipo construido por la casa Ruby especialmente para el J. B. R. siguiendo las indicaciones facilitadas por el señor Boniquet, y según manifestaciones de quienes lo han experimentado le permitirá alcanzar velocidades sorprendentes a pesar de su cubicación que no alcanza los 750 c. c.

Estas indicaciones y el ser tripulado por su mismo autor, cuya pericia en el volante nos tiene acreditada en diferentes carreras, hace esperar se conviertan en realidades, las grandes esperanzas de triunfo que muchos inteligentes tienen puestas en su coche.

Reparto de Premios.—Prueba Barcelona Zaragoza

El jueves pasado, día 26, a las siete de la tarde, tuvo lugar en el local social del Real Moto Club de Cataluña, el reparto de premios concedidos a los ganadores de la Prueba de Regularidad Barcelona-Zaragoza-Barcelona, llevada a cabo con clamoroso éxito los días 2-4 de febrero pasado.

El Real Moto Club de Cataluña nos encarece se consideren citados por este suelto todos sus socios, ante la imposibilidad de hacerlo personalmente por falta material de tiempo.

o o o o o

El anuncio del ciclo de conferencias que en la próxima semana dará en Barcelona el reputado técnico francés M. Henri Bouché, director de «L'Aeronautique», ha despertado gran interés, mereciendo unánimes elogios la iniciativa de la Sección Aeronáutica de «Penya-Rhin».

El programa de dicho ciclo de conferencias ha quedado establecido en la siguiente forma: Lunes, 30 de abril, a las siete de la tarde. En el «Institut Français»: «L'Avion et la connaissance de Monde».

Martes, 1 de mayo, a las diez y media de la noche. En el Centre Autonomista de Dependents: «L'Avion et la Vie des Hommes; le rôle présent de l'aviation dans le Monde».

Miércoles, 2 de mayo, a las siete de la tarde. En la Universidad Industrial: «La technique de l'Aviation».

Jueves, 3 de mayo, a las siete de la tarde. En el Ateneo Barcelonés: «Les transports aériens en France et dans le Monde».



FOOTBALL

UNA INTERVIEW IMAGINARIA

0000000

HABLANDO CON RAMON...

La gente pululaba por todas direcciones agolpándose a la entrada de la estación, donde bullía ya un respetable enjambre humano.

Artrastrado seguí la dirección de la muchedumbre... Un murmullo confuso de mil voces distintas hirió mis oídos; atravesé con paso ligero la acera y entré en el andén. El monstruo crepitante anunciaba ya su llegada con espesas columnas de negro humo que se alzaba rápida esfumándose presto, mientras otra bocanada más densa que la primera venía a suplir a la fugitiva.

Oyóse un silbido agudo y prolongado, y la locomotora hizo aparición reteniendo su marcha acelerada...

El cuchicheo se hizo también más intenso; la gente aglomeróse a las puertas y los viajeros extrañados de aquel recibimiento, sin comprender las causas de aquel alborozo, abandonaban la estación con la pregunta reflejada en sus semblantes un tanto sucios por el negro polvillo arrojado durante el viaje por el hierro viviente.

Sonrei gozoso; de uno de los más lujosos coches acababan de bajar nuestros infortunados equipiers.

—¡Hola, Ramón!

—¿Qué hay, Oteín?

Y después de un fuerte apretón de manos saludamos a todos, y siempre cogidos del brazo, nos escabullimos del público, echando a andar sin rumbo fijo, atentos tan solo por el momento a evitar todo encuentro con gente conocida.

—¿Estarás cansado, verdad?—pregunté por decir algo.

—Es cierto—me contestó—estos viajes matan a cualquiera.

—¿Has dormido?

—¡Ca! Apenas pegué el ojo en toda la noche; el cansancio por un lado y por otro...

Al llegar aquí se interrumpió de pronto; su rostro, siempre sonriente, se nubló por ligera nube de tristeza.

—Oye—me dijo agarrándome por un brazo—¿qué dicen de nosotros?

—Hay opiniones muy varias—contesté tratando de eludir la respuesta.

—En las cuales la murmuración tendrá la preferencia, ¿no es cierto?—me preguntó al mismo tiempo que abriendo su preciosa petaca me ofrecía un magnífico veguero.

—¡Pchs! No lo creas; vuestra actuación no fué del todo mala.

—¡Calla por Dios! Cuando más lo pienso menos lo comprendo.

Entramos en un café; los matadores del tiempo fijaron sus miradas en nosotros; el camarero, previendo una propina, se acercó zalamero:

—¿Qué desean los señores?—preguntó.

—Cualquier cosa—respondí—puede servirnos un vermouth, por ejemplo.

Una vez servidos, después de un ligero sorbo, Ramón continuó:

—Lo dicho Oteín; cada vez me explico menos los resultados.

—Sin embargo aquí se esperaban—insinué pícaro.

—Me lo suponía; pero de todos modos debimos evitar que el score fuese tan desproporcionado.

—Y eso que dicen que Isidro dejó bien sentada su fama.

—Es verdad; tuvo dos tardes magníficas; el público le tributó aplausos sin cuento.

—¿A qué atribuyes, pues, la derrota?—pregunté apurando el último resto.

—Qué se yo... Ciertamente es un equipo potente; su juego es envidiable; pero no los conceptúo mejores que nosotros; en algunos puntos, sobre todo en los medios, nos llevan ventaja notoria; pero en otros somos nosotros muy superiores.

—Tal vez son más rápidos—apunté liando un cigarro.

—Mas bien me avengo a creer que son más codiciosos; daban dos pasos adelantados y Otero, que trabajaba incansable, tenía que bregar de firme para evitar el remate.

—¿Qué tal el público?

—De los más correctos que he visto; no regateó nunca lo aplausos.

—¿Fuisteis, pues, bien tratados?

—A cuerpo de rey; ¡lástima que el tiempo no nos fuera favorable!...

—¿Crees que serán capaces de vencer al Athletic?

—Lo conceptúo difícil; pero ¡quién sabe! El fútbol está lleno de sorpresa; por otra parte son dignos de temerse, y si la suerte les sigue siendo favorable podían muy bien dar serios disgustos.

—¿Qué piensas del Campeonato de este año?

—Que es muy fecundo en desengaños—me respondió levantándose.

Iba a interrogarle de nuevo, cuando dándome una palmada en el hombro, me dijo sonriendo:

—¿Hasta cuándo me vas a estar interrogando? Mañana será otro día; ahora, vámonos, tengo necesidad de reposo.

Pagamos el importe de nuestra cuenta, y poco después le dejaba en su casa.

Era ya noche; de regreso, solo, venía pensando en lo que me dijera mi amigo; casi nadie transitaba por la calle; una lluvia fría caía persistente saturando el ambiente de humedad.

Apreté el paso, y poco más tarde, arrebujado en el lecho, mi imaginación exaltada, me representó a lo vivo las dos jornadas de Atocha...

E. P. (Oteín)

NOS ESCRIBEN DE PARIS

La nota más interesante de la semana la ha constituido el encuentro entre los equipos representativos de Suiza y Francia en foob-ball asociación, encuentro en el que se cifraba la última esperanza de rehabilitación de los tricolores después de los desastres sufridos en sus precedentes encuentros contra España, Bélgica y Holanda.

Hay que convenir, además, en que presentaba para los buenos aficionados parisinos y franceses en general, otro aspecto también interesantísimo en efecto: en este encuentro se iban a confiar nuevamente todas las esperanzas francesas a un equipo de consagrados, de veteranos casi; desengañados ya los seleccionadores del elemento joven que tan desgraciadamente defendió contra Bélgica y en especial contra Holanda los colores franceses, recurrió nuevamente para la formación del equipo a aquellos jugadores que por su edad o por su lentitud se habían visto eliminados del once nacional y cosa rara: esto que debiera ser tenido como muestra de la decadencia futbolística de una nación, ha sido saludado con el aplauso del público y de la Prensa.

Gamblin, que después de Francia-España desapareció del equipo galo reapareció en él y se encargó de su mando.

El equipo suizo, sin ser el más fuerte de los que esta temporada han defendido la cruz blanca, era de una clase suficiente y si bien contaba entre sus filas dos o tres suplentes, no por esto quedaba su valor sensiblemente disminuido.

Los pronósticos daban al once francés una marcada ventaja teniendo por algunos como descontada una diferencia de dos o tres goals a su favor.

El público, respondiendo a la enorme propaganda hecha por los grandes periódicos profesionales y políticos, acudió en una cantidad casi inesperada después de precedentes fracasos, pues, en el momento de empezar el «match» no sería exagerado afirmar que más de 25,000 personas rodeaban el campo de juego.

Presentáronse los equipos en esta formación:

Suiza: Pulver, Gottenkeny, De Weck, Fassler, Mayer, Politz, Struzenegger, Haagg, Afflerbach, Abeggien y Katz.

Francia: Chairgués, Baron, Bamblin, Joyaut, Hugues, Bonnardel, Devaquez, Darques, Nicolas, Bard y Dubly.

La suerte favorece a los helvéticos quienes juegan a favor de sol y viento que sopia con fuerza.

Desde los primeros momentos se juega a un tren rapidísimo evidenciándose las ganas de vencer de ambos equipos, que evidentemente piensan con este match tanto galos como suizos desquitarse de pasadas actuaciones no muy felices.

Transcurre un cuarto de hora en ofensiva de ambos bandos, ofensivas que no tienen otro resultado que entusiasmar a los partidarios de uno y otro equipo, hasta que después de unos veinte minutos de juego el dominio suizo cristaliza en un remate de Haag a un débil despeje de Chayrigués; este tanto parecía fácilmente evitable, pues entre el guardameta francés y su medio centro hubo una falta de coordinación que les costó el goal.

Siguen a este tanto unos minutos de juego brillante, si bien que algo duro, por parte de ambos equipos, hasta que el ala derecha suiza centra despejando el goal galo flojamente y arrojándose frente a la meta tricolor un lío de padre y muy señor mío, al que pone fin Haag enviando por segunda vez el esférico a acariciar la red que defiende Chayrigués.

En este momento se nota en el público una penosa impresión: ¿Será este match la continuación de la serie de derrotas internacionales de la temporada?

Los delanteros azules parten con rabia al ataque y después de varias tentativas infructuosas, Nicolas avanza, sortea habilmente varios maillets rojos y lanza a su extremo derecha quien centra largo recogiendo el exeremo izquierda francés y marcando un goal magnífico, desde una posición verdaderamente difícil.

La magnífica jugada es unánimemente ovacionada y luego se reanuda el juego a un tren que no cede en nada al que se viene llevando, pero a pesar de los esfuerzos de ambos equipos llegamos a la media parte con el «score» de 2 a 1 a favor de Suiza.

Al principiar el segundo tiempo los tricolores atacan a toda costa jugando todo el equipo menos Chayrigués y Gamblin dentro del campo suizo, pero a pesar de estos esfuerzos se nota que va disminuyendo el tren del encuentro, lo que permite recobrase a algunos jugadores poco entrenados; con todo, el dominio francés es

evidente y no tardan los delanteros en acercarse al goal helvético en diversas ocasiones aprovechando Nicolas un pase de Darques para disparar un shoot que Pulven no puede parar.

El empate da nuevos ánimos a los galos quienes se muestran cada vez más amenazadores; Darques es víctima de una zancadilla concediendo al árbitro el penalty que tirado por Nicolas, va lejos, fuera; el fallar este tanto causa una depresión moral en los franceses que está a poco de costarles el partido pero a pesar de que el juego crece en violencia llega el final del encuentro sin que a pesar de los momentos de peligro por ambas partes se haya podido modificar el «score».

El público sin mostrarse entusiasmado, comenta favorablemente la actuación del equipo galo, que a pesar de la edad de algunos jugadores ha hecho un partido magnífico y a un tren loco.

ooo—ooo

En foot-bal rugby, lo más interesante ha sido el match Zarbes-Bayona, del que saliendo vencedor Bayona, elimina decididamente al representante de los Altos Pirineos y no deja en presencia más que a los vascos y a los parisienses para disputarse el match que debe dar el finalista de poule.

El encuentro se disputó casi por entero entre las dos líneas de delanteros dominando de una manera enorme los tarbenses, hasta que una de las unidades del pack de Tarbes es herido, restableciéndose entonces el equilibrio y marcando Bayona un «assai» de sorpresa que es transformado a los pocos momentos. Tarbes, también por sorpresa, marca a su vez, pero no logra transformar.

Bayona juega la «touche» y logra llegar al final del match con el score de 5 a 3 a su favor.

El Racing de Paris y el Aviron Bayonnais, contando cada uno con un partido jugado y ganado, están empatados de puntos y su encuentro despierta un interés enorme; el Racing es ligeramente favorecido por los pronósticos.

CARLOS LAFUENTE

París, 24-4-23.

Cartas de Inglaterra

ooo—ooo

El acontecimiento del sábado (y aún puede decirse que de toda la temporada), fué el match celebrado en Hampden Park, de Glasgow, entre los equipos representantes de Inglaterra y Escocia. Quienes sabe la rivalidad de ambas partes desde tiempo inmemorial, en futbol, y el cuidado que las dos Federaciones ponen en las selecciones que se disputan este match, siempre esperado con interés no exento de temor por unos y otros partidarios, no extrañarán que, a pesar de haber acordado la Federación Escocesa aumentar el precio de la entrada a dos chelines, se hayan congregado en el vastísimo terreno donde tuvo lugar, 71.000 espectadores, que pagaron, en total, 4.450 libras para obtener el ingreso.

El partido que, además, fué un éxito brillante, por la calidad excelente del juego desarrollado por los dos equipos, terminó con un empate a dos goals, empate que da la victoria por tercera vez consecutiva en el Campeonato de encuentros internacionales, a Escocia, que con sus dos victorias anteriores, queda con cinco puntos por cuatro ganados por Inglaterra.

Se reconoce que este partido internacional ha sido el mejor de los que se han jugado desde unos años a esta parte, y todos los seleccionados hicieron honor a la distinción de que fueron objeto, aunque algunos de ellos, los nuevos, empezaron el partido con cierta nerviosidad, hasta que poco a poco fueron afirmándose. Los escoceses tuvieron ventaja en los instantes terminales del partido, pero, en conjunto, la actuación del equipo inglés fué merecedora de este resultado nulo.

A pesar de haber ganado el «toss» Escocia, y de tener el viento en su favor, Inglaterra, merced a un «schoot» de Kelly, abrió el «score».

Poco después Lawson, el nuevo internacional exterior derecho del equipo escocés, pasando

a Wadsworth, obtuvo el empate, aprovechando el estar Taylor lesionado por colisión con Cunningham. Watson, de un centro de Tunstall, volvió a dar la ventaja a los suyos, terminándose la primera parte con el resultado de dos goals a uno a favor de Inglaterra.

En la segunda parte, de una combinación entre Morton y Cairns, éste pasó a Wilson, quien obtuvo el nuevo empate. Después Escocia dominó con frecuencia, en especial fué peligrosa el ala izquierda, pero a pesar del bombeo a que fué sometida la puerta guardada por Taylor, pudo Inglaterra evitar que el marcador le fuera desfavorable, no sin que Tunstall diera motivo de inquietud al guardameta escocés Harper, en numerosas ocasiones.

El mejor delantero inglés fué Tunstall, siendo lo más flojo la defensa. En el equipo del Escocia, Cavins y Morton fueron los delanteros más peligrosos, haciéndose notar por su buen debut Lauzon, del «Saint Mirren», y siendo los demás jugadores excelentes.

Representaron a Escocia:

Harper (Hibernians), Hutton (Aberdeen), Blair (Cardiff City), Steele (Huddersfield), Cringan (Celtic), (cap.), Muirhead (Glasgow Rangers), Lawson (St. Mirren), Cunningham (Rangers), A. Wilson (Middlesbrough), Cairns y Morton (los dos de los «Rangers» de Glasgow). El único nuevo internacional fué Tawson.

El equipo de Inglaterra era:

Taylor (Huddersfield), Longworth (Liverpool), Wadsworth (Huddersfield), Kean (Wednesday), Wilson (G.), (Wednesday), (cap.), Tresadern (West Ham), Chedzey (Everton), Kelly (Burnley), Watson (West Ham), Chambers (Liverpool), Tunstall (Sheffield United).

Los dos nuevos internacionales han sido Tresadern y Tunstall.

En Wrexham, el equipo de Gales venció al de Escocia por tres goals a ninguno, ante doce mil espectadores, coronando el éxito la tarea del mejor equipo en el campo. Fué notable por su acometividad y por su fina inteligencia, la labor de los delanteros galeses. Irvine, del «Everton», con dos goals, y Gillespie, del «Sheffield», fueron los «goal-scorers».

En los dos equipos hubo algunas variaciones en los primitivamente anunciados. Así Perry (Liverpool), y Vizard (Bolton), suplieron a Evans (Southend), y Nicholas (Stoke), en el «eleven» de Gales, y Lyner («Kilmarnock»), substituyó de exterior derecho a Lacey (Liverpool), en el equipo de Irlanda.

—En los partidos de la Primera División de la Liga, los equipos que jugaron en sus campos respectivos, acusaron una notable ventaja sobre los visitantes.

El «leder Liverpool» pudo hacer match nulo sin goals en Huddersfield, pero sus más temibles competidores de Sunderland, ganaban en el terreno propio, a Burnley por 3 a 1. «Arsenal» y «Chelsea» hicieron empates, pero «Tottenham» perdió en Birmingham por 2 a 1.

Otros vencedores fueron «Everton» venciendo a «Aston Cilla», (2-1); «Blackburn Rovers» a «Middlesbrough» (2-0), «Cardiff» a «Sheffield» (1-0), «Stoke» a Newcastle (1-0) y «West Bromwich» a Oldham (1-0). Este último equipo está condenado ya a postergación, y el otro equipo, que descenderá, deberá decidirse entre «Stoke», «Chelsea» y «Notes Forest».

El hecho más notable en la Segunda División fué la victoria de «West Ham» sobre «Fulham», por 2 a 0, colocándose el finalista de la Copa en el segundo lugar de la clasificación, después de «Notts County». «Stockport» y «Rotherham» se adjudicaron los puntos en sus matchs respectivos, distanciándose así de «Clapton» y «Wolverhampton», que es muy posible sean los destinados a descender a la División posterior.

—Cuando volvía de presenciar el partido Escocia-Inglaterra, falleció repentinamente, en Edimburgo, Mr. Charles Crump, vicepresidente de la F. A., que ejercía el cargo desde 1886 y pertenecía al Comité de Selección. Mr. Crump fué uno de los más encarnizados enemigos del reconocimiento legal del profesionalismo cuan-

do se planteó la cuestión, hace más de treinta años.

Su muerte ha sido muy sentida entre los «sportmen» del Reino Unido.

J. L.

Londres, 16-IV-23.

ooo—ooo

Los partidos de la Liga, celebrados el próximo pasado sábado, han llevado la solución de algunos problemas que apasionaban extraordinariamente a los aficionados ingleses, que son legión.

El primero de los puntos dilucidados es el del Campeonato de la Primera División, que ha sido ganado por segunda vez consecutiva por Liverpool, y cuyo título se aseguró al empatar con Huddersfield Town a un goal.

El campeón ha hecho una campaña brillantísima, habiendo hasta ahora jugado 40 partidos, de los cuales perdió sólo 8, empató 7 y ganó 25, con un total de 57 puntos a su favor (5 más que Sunderland, que es el segundo) y un goal-average de 69 a su favor por 31 contra.

Por su derrota en Newcastle, Sone parece ser el seguro acompañante de Oldham Athletic a segunda división. Chelsea, que estaba en peligro, queda definitivamente libre del peligro de relegación por su brillante victoria sobre los finalistas de la Copa, los Wanderers de Bolton, por 3 a 1. Esto es lo más importante por lo que se refiere a la División superior.

En cuanto a la segunda, todavía no se sabe cuáles ascenderán. Notts County, el actual leader, perdió en Leeds, con el equipo de este nombre, por 3 a 0. A su vez, Leicester y West Ham, el otro finalista de la Copa, que siguen en la clasificación, ganaron en Manchester y en Hupton Park al United y a Fulham. La situación es, pues, interesantísima. Notts tiene 51 puntos, con 41 partidos jugados, faltándole solo celebrar uno; West Ham y Leicester siguen con 49 puntos los dos, pero faltándoles jugar dos. Si los dos equipos vencen en ambos, ganan la promoción, pero hay que tener en cuenta que uno de los matchs que faltan es el que deben jugar Notts County y West Ham, y suponiendo que Leeds se adjudique los cuatro puntos de los dos encuentros que le faltan, en aquel partido mencionado, que se celebrará en el campo del West Ham, habrán de disputarse el derecho a la promoción el equipo de Nottingham y el de Londres. Otro partido interesantísimo.

De esta División, además de Wolverhampton, descenderá a la tercera otro equipo, el cual no se conoce aún con toda certeza. Parece que será Clapton Orient o Rotherham County.

—Por primera vez desde su fundación (1886), el renombrado club amateur de la Isthmian League London Caledonians, ganó la Copa Amateur, venciendo a Evesham por 2 goals a 1, después de prolongación.

—Por duodécima vez en su historia, los Rangers de Glasgow han ganado el campeonato de la Liga Escocesa, con su última victoria sobre Kilmarnock. Airdrieonians, que hasta el sábado pudo pretender el título, queda en segundo lugar.

El club amateur Queen's Park gana el campeonato de segunda División de la Liga Escocesa, y asciende a primera, después de un año de estar ausente. Por pérdida de puntos de St. Johnstone (segundo de la lista), a consecuencia de jugar con jugadores no calificados, asciende con aquél Clydebank. El triunfo del antiguo y notable club Amateur de Glasgow ha sido visto con viva simpatía.

—Han sido nombrados los equipos que el próximo mayo irán a París y Bruselas, en representación de la F. A. En el primero figurarán 7 jugadores profesionales y 4 amateurs, siendo el segundo hecho a base exclusivo de estos últimos.

—Hay enorme expectación para asistir al final de la Copa, que se jugará el próximo sábado en el magno estadio de Wembley, que se inaugurará. Se organizarán un número crecidísimo de trenes especiales, de Lancashire, principalmente, donde radica uno de los finalistas, Bolton Wanderers. A pesar de la igualdad de fuerzas, el favorito es el West Ham. No hay que decir con qué entusiasmo se recibiría en Londres su victoria.

G. LAGUNA

Londres, 23 abril.

EL CAMPEONATO DEL GRUPO B.

Racing de Sama - Martinenc

Nuestro campeón toma el desquite con el mismo resultado con que fué vencido.--Un partido que no pasó de regular.--El Martinenc demuestra su gran superioridad en el segundo tiempo.

El equipo de San Martín tuvo especial empeño en celebrar este partido en su campo, para asegurar, con la ventaja que ello significa su victoria sobre los campeones asturianos del Grupo. Al recabar que el señalamiento del partido se hiciera en el terreno propio, no hacía más que usar de un derecho con el cual contó para el desquite de su partido desgraciado del pasado domingo.

Pueden estar satisfechos los jugadores y adeptos del club, de esta réplica contundente a un resultado que nos pareció a todos ilógico, y que casi consideramos como un imposible. Mas, todavía, viendo jugar a los dos onces, nuestra sorpresa ha subido de punto, porque la superioridad de los rojos fué tan manifiesta que aun cuando, aceptando que en una tarde de desconcierto y en campo imposible como fueron las circunstancias del último domingo, pudiera perder, no llegamos a concebir que fuera por el resultado con que fué vencido.

LA SUPERIORIDAD DEL MARTINENC

Es seguro que en otro campo el Martinenc no demostrará ser superior a su contrario, en las proporciones que lo hizo ayer, sean cuales sean sus condiciones, el «Martinenc», jugando todo lo que puede y sabe, ha de ganar forzosamente al «Sama» que vimos ayer. Y ha de ganarlo porque juega bastante más que aquél, radicando especialmente su ventaja en el juego de su línea delantera.

Si el partido de ayer hubiera de ser juzgado por sólo su primera parte, no valdriamos proclamar como al mejor al Racing lagreano. Pero es que el «Martinenc» del primer tiempo hizo una exhibición que cualquier once nuestro del grupo B, y aún algunos de segunda categoría, se negarían por lo mala a reconocer como suya.

Es imposible ver a casi todo el equipo (se salvaron sólo tres o cuatro jugadores) poseído del desconcierto que dominó ayer a los rojos en los primeros cuarenta y cinco minutos. Desconcierto que de la puerta hasta la delantera, no dejó línea aprovechable.

Pero en el segundo tiempo, apareció ya el «Martinenc», inteligente, decidido y compacto que conocemos. Y por la sola virtud de su línea delantera dominó casi en absoluto. Aquí creemos que estriba principalmente la superioridad de los martinencs sobre los asturianos. Las demás líneas casi casi se equivalen.

EL RACING DE SAMA

La impresión que nos produjo al comenzar fué satisfactoria. Por lo armónico de su juego de conjunto. Gustónos, en especial, su línea de medios, que colocaron el balón muy precisamente a los pies de los delanteros con rara excepción.

También los defensas nos gustaron por sus despejes inteligentes, en especial el izquierdo, que superó ayer en seguridad y en colocación a su compañero. Los delanteros, aprovechando que los medios contrarios, excepción hecha de Bessas, no estuvieron a la altura, hicieron frecuentes incursiones a la meta contraria.

El juego de ataque, casi siempre se hizo con pases largos, en especial a los exteriores, táctica que siendo sistemática pierde mucha de su eficacia, y que además exige en las alas a jugadores de más recursos que los que ocupan estos lugares en el ataque del equipo asturiano. Además, cuando tuvieron ocasión de avanzar por el centro, jamás se les vió ni la deseada decisión y cuando no el indispensable acierto para hacer fructifera su tarea. Ayer, con delanteros más

decididos, el equipo de Sama pudo contar en su haber más goals. El único debióse a esta cualidad, que con notable oportunismo demostró su delantero centro.

ACTUACION DE LOS JUGADORES

Los jugadores asturianos, que más nos gustaron por su total actuación, fueron el medio centro y el defensa izquierdo, y por lo poco que de ellos vimos, por su habilidad en desmarcarse y por sus cambios de juego, a los dos interiores. El medio derecho hizo una primera parte notable para decaer después. El delantero centro, fuera del goal, fué siempre un jugador que se destacó poco de la línea, y los dos exteriores, sin sobresalir extraordinariamente, hicieron cosas buenas, al lado de otras pésimas en el segundo período; nos gustó más el derecho.

De los defensas, el izquierdo fué el mejor, como hemos dicho, superando en mucho a su compañero que estuvo muy desacertado, a excepción de algunos momentos finales; y el guardameta se cansó de salir en falso, además de no hacer gala de gran seguridad y colocación, lo cual pudo costarle algunos tantos más.

En resumen, el Sama, de ayer, no puede compararse con ninguno de nuestros equipos del Grupo B, tal vez con el único que puede parangonearse es con el último clasificado.

En el «Martinenc», salvarónse en el primer tiempo y fueron constantes después, Vilar, que tuvo una tarde inmensa, Bessas y Trallero, y a ratos Lakatos. Los demás, por causas distintas, fueron mediocres. Nos dió, como queda dicho, una pésima impresión, y no fué su juego de campeones ni mucho menos. Con un juego así no es posible ganar partidos y menos de Campeonato.

Varió la cosa, afortunadamente, en el segundo tiempo. Apareció de nuevo la notable delantera de los grandes triunfos, como si sus jugadores se hubieran transformado como por encanto. El que flaqueó fué Rodríguez. Los medios también mejoraron considerablemente, y asimismo fué el mejor Bessas. En la defensa hubo por parte de Mariné algo más de seguridad que en la primera parte, en que este jugador estuvo fatal; no fué, sin embargo, tan absoluta que merezca elogios, ya que muchas de las ocasiones de peligro por las que pasó su puerta, a él se debieron, nos parece que Mariné, ya es un jugador caducado. A su lado, Trallero, cumplió a satisfacción, aparte de dos o tres fallos.

Pallejá estuvo bastante inseguro, y suerte tuvo de que los delanteros contrarios no arreararon mucho. Es un portero, que al lado de aciertos indudables, comete errores injustificables. Lástima de tales irregularidades, inconcebibles en un conjunto de excelentes jugadores como es este equipo.

EL ARBITRO

El árbitro, señor Contreras, no se excedió en su cometido. A pesar de las pequeñas dimensiones del campo se equivocó en algunos offsides, y castigó contra el Racing faltas que eran a todas luces de los jugadores contrarios; castigos que por otra parte no alteraron en lo más mínimo la marcha del juego. Fuera de esto, estuvo bien, aunque el partido fué fácil.

SPECTATOR

ooo—ooo

BREVE RESEÑA DEL MATCH

A las cuatro y diez, y con el minúsculo campo del Martinenc lleno hasta los topes, el árbitro, señor Contreras, a quien asisten los señores Comorera y Arribas, en su calidad de «li-

nesmens», ordena la alineación de los equipos. El previo sorteo ha favorecido al Racing.

Los bandos son:

Racing (camiseta gualdi-azul): Benjamín, Cayetano, Angelín, Fernando, Miguel, Ramón, Ríos, Armando, Lafuente, Celso Molinero.

Como se vé, en e sa relación que nos han dado se han escamoteado los patronímicos, y casi parece la hoja de un calendario.

Martinenc (camiseta roja): Pallejá, Trallero, Mariné, Comorera, Monfort, Bessas, Vilar, Lakatos, Costa, Barrachina, Rodríguez.

Salen los rojos y el balón va rápidamente, en los primeros momentos, de un campo a otro, hasta que se pita una falta de los de Sama, a la que sigue unos momentos peligrosos para su puerta que termina con un remate de cabeza de Costa, sin puntería. Otra combinación de los martinencs y remate sin fortuna de Rodríguez, continuando el dominio de aquéllos, viéndose un centro del citado exterior, que ha burlado previamente a Fernando, que es recogido por Costa, el cual hace a su vez un pase a Vilar, quien remata a fuera, estando a un metro de la puerta.

Una combinación Lakatos-Vilar es seguida de un gran chut del primero, espléndidamente colocado, que vale el primer goal al Martinenc, a los cuatro minutos de juego.

El partido se reanuda con algo más de animación y el dominio es alterno sin que los asturianos lleguen, empero, a inquietar a Pallejá. A los 7 y 8 minutos se sacan dos corners contra los gualdiazules, sin resultado. Pallejá entra en acción parando un chut de Fernando. Al poco rato una nueva acometida martinenc hace peligrar el marco del Racing, y anotamos una entrada de Lakatos al defensa derecho, quedando el balón libre y aprovechando Vilar para lanzar una rasa que sale junto al poste.

Otra gran escapada de este último y centro que Costa remata fuera. Reacción breve del Sama, pasando el balón nuevamente a sus dominios llevado en pases cortos por todo el ataque rojo, saliendo el guardameta astur. No tardan en contestar los forasteros avanzando el ala izquierda, chutando Celso y tocando Pallejá el balón sin que pueda impedir una entrada de Lafuente, que vale el primer goal a los asturianos y con él el empate.

Los martinencs vuelven a apoderarse del campo contrario, sin que sus repetidos ataques den resultado, gracias a la intervención de Angelín y al poco acierto de los delanteros rojos.

Dos ataques del Sama terminados en chut de Armando, alto, en un fallo de Mariné, y en otro remate de Ríos que da en el poste. Por no ser menos, en seguida Vilar escapa y remata, dando el balón en el larguero. Ataque del Sama anulado por offside, y otro del Martinenc rechazado por el portero.

Los rojos insisten en el dominio, insistiendo también en rematar alto Barrachina y Lakatos en dos ocasiones. Un avance personal del último y buena entrada de Angelín. Corner contra el Racing, echando Costa la pelota fuera. Buen avance de Lakatos y Villar, que para Benjamín. Este a continuación hace una mala salida, que por poco le cuesta un goal. Los rojos vuelven a la carga y nos hacen asistir a un ataque emocionante, en el cual dos remates seguidos no dan resultado. El último de ellos va a corner, que sacado por Villar, carece de consecuencias.

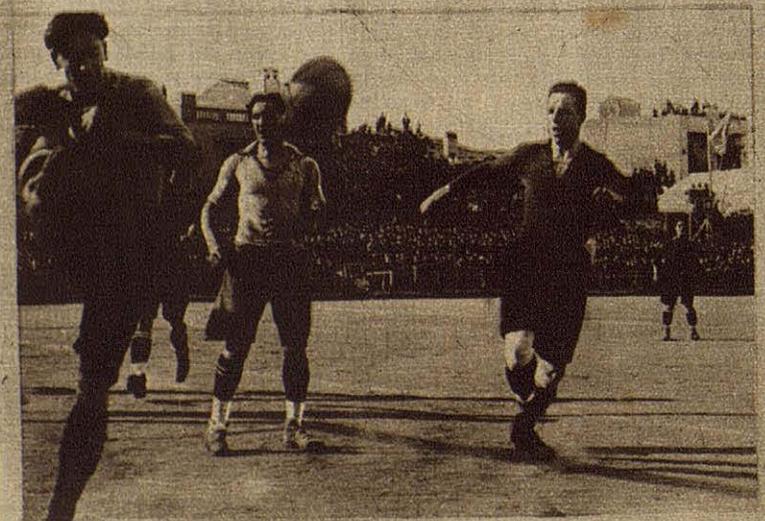
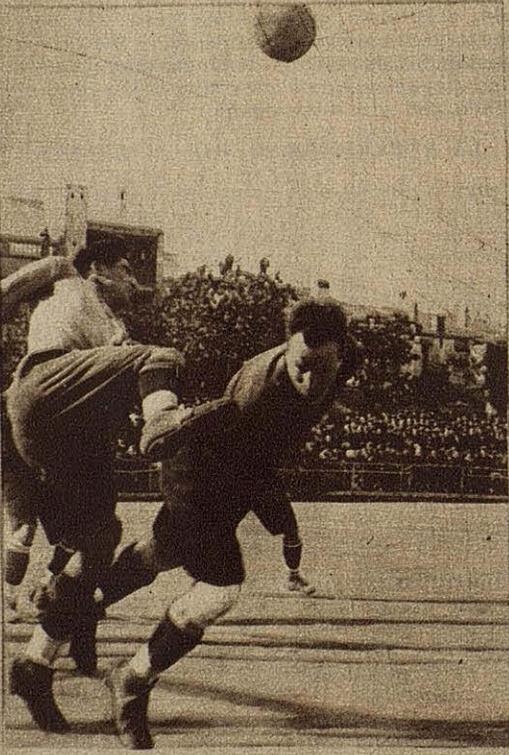
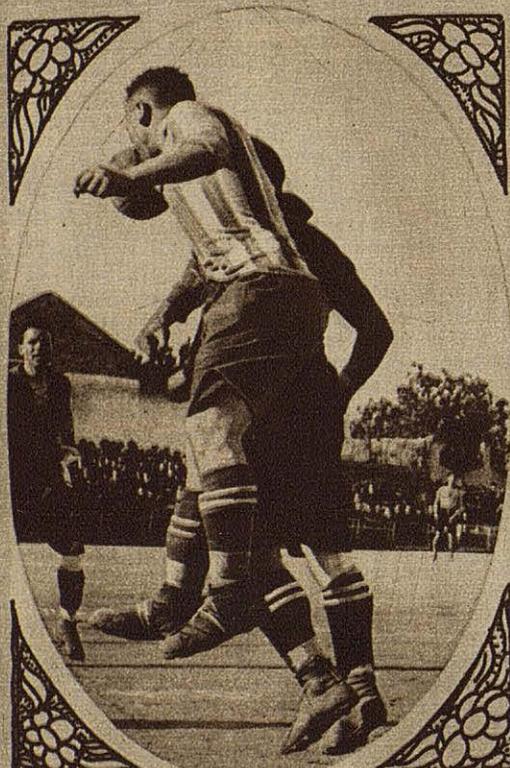
A poco termina la primera parte.

A las 4'05 se reanuda el partido, saliendo el Sama, sin que puedan sus atacantes franquear la línea de medios contraria. Estos pasan a sus delanteros, quienes atacan a fondo, consiguiendo a los dos minutos Costa el segundo goal para el Martinenc. El dominio fortísimo que tiene lugar ante el marco del Racing, se traduce, a los cinco minutos de juego, en un nuevo goal martinenc, obra de Lakatos de un precioso centro de Villar, el cual, habiendo sido precedido de un tiro en el poste, es rematado por el mismo Landazabal.

Por estos dos nuevos goals en tan poco tiempo, huelga decir que la delantera roja está mucho mejor que antes, y también que está mejor servida por sus medios. Los persistentes ataques de los locales dan lugar a un nuevo corner, sin eficacia.

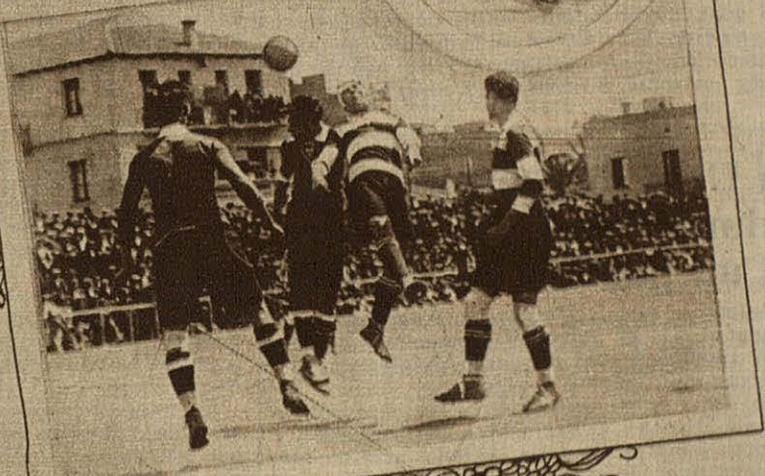
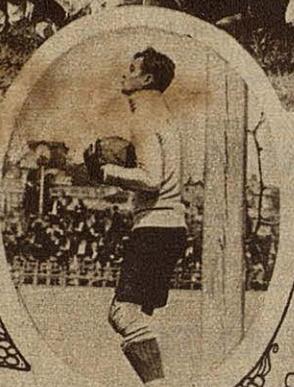
Una reacción asturiana obliga a Pallejá a hacer una buena salida. No obstante, el avance

RACING DE SAMA-MARTINENC



Miguel y Barrachina disputándose el balón. — Barrachina hace una entrada a 'Angelín, con una valentía que para sí quisieran otros de más talla. — Otra prueba de la energía de Angelín, en un cuerpo a cuerpo con Costa. — Una durísima entrada de Cayetano al tempestuoso Lakatos. — Costa, valientemente, entra a un back asturiano, con peligro de su físico. — Una contra ceremoniosa de Cayetano que parece contrariar a Costa. — Una intervención de Ramón, alejando la pelota del campo astur. (Fots. Matos).

RUGBY Y ASOCIACION



Briquet en lucha con los azules. — Blanquet se escapa a la presa de los sanboyanos y va al «essai». — Español-Júpiter: Una parada de Vilarrodona. — El dominio de los sanboyanos a la «touche». — Español-Júpiter: Canals despeja en situación forzada. — Español-Júpiter: La defensa del Júpiter corta un avance de Paco González. — Badalona-Sans: Un cabezazo de Badal, el atlético unionista. — Badalona-Sans: La lucha por el balón. — Badalona-Sans: Una entrada de Feliu a Brú.

(Fots. Sport-Vives).